



LOS OBJETOS HABLAN

COLECCIONES DEL
MUSEO DEL PRADO

Dossier de prensa

Casa de Iberoamérica (Cádiz)

Del 11 de junio al 20 de septiembre de 2015

Dossier de prensa

Se trata de la primera exposición que se puede ver en Cádiz fruto del acuerdo entre la Obra Social "la Caixa" y Fundación Cajasol con el Museo del Prado

LOS OBJETOS HABLAN

COLECCIONES DEL MUSEO DEL PRADO

«Los objetos hablan», decía el filósofo Martin Heidegger reflexionando sobre la mirada de los artistas y su capacidad para dignificar lo que muestran en sus obras. La exposición que organizan conjuntamente la Obra Social "la Caixa", la Fundación Cajasol y el Museo Nacional del Prado —en el marco de la colaboración estable que llevan a cabo en el ámbito expositivo y educativo— parafrasea al filósofo y ofrece un recorrido, tanto geográfico como cronológico, por las colecciones del Museo del Prado para aproximar a los espectadores a objetos que nos rodean, que usamos de forma natural, automática o conscientemente, y que forman parte esencial de nuestra vida. *Los objetos hablan* reúne una selección de 60 pinturas y objetos de las principales escuelas —española, flamenca, italiana y francesa— de entre los siglos XVI y XIX, y nos revela la importancia de los objetos para entender aquello que quiere transmitirnos el artista o bien su valor identificativo respecto del personaje representado: desde su estrato social y la iconografía de dioses y santos hasta la transformación del objeto como pieza de coleccionismo. La muestra incluye obras maestras de artistas como Velázquez, Rubens o Ribera. Cuatro de estas pinturas —*El cardenal* de Goya, *Álvarez Sotomayor* de Esteve, *La Inmaculada Concepción* de Murillo y *Vanitas* de Pietro Negri— se exponen por primera vez en el contexto de esta muestra ya que no han podido ser contempladas en las sedes anteriores. La exposición llega a Cádiz tras su paso por los centros de la Obra Social "la Caixa" en Zaragoza, Lleida, Girona y Tarragona, donde ha sido visitada por 150.000 personas.

Los objetos hablan. Colecciones del Museo del Prado. Lugar: Casa de Iberoamérica, Cádiz. **Fechas:** del 11 de junio al 20 de septiembre de 2015. **Organización y producción:** Obra Social "la Caixa", Fundación Cajasol y Museo Nacional del Prado con la colaboración del Ayuntamiento de Cádiz y de la Casa de Iberoamérica. **Comisariado:** Fernando Pérez Suescun, jefe de Contenidos Didácticos del Área de Educación del Museo Nacional del Prado.

Cádiz, 10 de junio de 2015. La alcaldesa de Cádiz, Teófila Martínez; el presidente del Real Patronato del Museo Nacional del Prado, José Pedro Pérez Llorca; el director del Área de Cultura de la Fundación Bancaria "la Caixa", Ignasi Miró; y la directora de Acción Cultural y Comunicación de la Fundación Cajazol, Pilar Lacasta, han presentado la muestra *Los objetos hablan. Colecciones del Museo del Prado*.



Theodoor Rombouts, *El charlatán sacamuelas*, 1620-1625.
© Museo Nacional del Prado

El Museo Nacional del Prado y la Obra Social "la Caixa" firmaron un acuerdo de colaboración en 2011 por el que la entidad financiera se convirtió en benefactora de la pinacoteca. El acuerdo incluía la organización conjunta de exposiciones en toda España para acercar al público parte del rico

legado artístico que custodia esa casi bicentenaria institución que es el Museo del Prado. Desde entonces, el Museo del Prado y la Obra Social "la Caixa" han presentado conjuntamente diversas exposiciones: *Rubens, Brueghel, Lorena. El paisaje nórdico en el Prado* en las ciudades de Zaragoza, Valencia, Sevilla y Palma; y *Goya. Luces y sombras y La belleza cautiva. Pequeños tesoros del Museo Prado* en CaixaForum Barcelona.

La muestra que ahora presentan en Cádiz junto a la Fundación Cajazol llega después su exhibición en los centros CaixaForum de Zaragoza, Lleida, Girona y Tarragona, donde ha sido visitada por 150.000 personas.

La exposición es consecuencia del programa educativo «El arte de educar» que ha permitido, desde su puesta en marcha en 2009, que más de 232.000 niños y niñas en edad escolar se beneficien de este proyecto educativo. También ha inspirado *Los objetos hablan*, una novedosa serie de exposiciones de orientación didáctica con una mirada transversal sobre las colecciones del Museo del Prado.

Compuesta exclusivamente por obras del Museo del Prado, "Los objetos hablan" ofrece a sus visitantes la posibilidad de disfrutar de una cuidada selección de pinturas y también de objetos de artes decorativas, piezas de primer orden que tradicionalmente han quedado relegadas o ensombrecidas por las creaciones y los nombres de los principales pintores y escultores europeos de los siglos XV al XIX.

Las obras seleccionadas, que van desde una medalla de Felipe II, fechada en 1559, hasta la figura de una mujer en la playa pintada por Cecilio Pla en la segunda década del siglo XX, plantean una visión sobre los objetos que acompañan a hombres y mujeres en su vida cotidiana o en momentos de especial significación, aquellos con los que quisieron o pidieron ser retratados. Desentrañar qué información nos dan los objetos sobre esos personajes, su época o su contexto geográfico, o qué significado oculto puede tener alguno de ellos es el principal cometido de esta muestra.

Hombres y mujeres pueden reconocerse a través de ciertos objetos que les han acompañado a lo largo de los tiempos –a la hora de alimentarse, de vestirse, de desarrollar un trabajo o, simplemente, disfrutar de su ocio–, ya que esos objetos son depósitos de la memoria, tanto individual como colectiva. Nos informan sobre costumbres y creencias, y también sobre las circunstancias históricas y sociales del momento en que fueron utilizados. Pero al mismo tiempo sugieren ideas, permiten establecer relaciones entre conceptos muy diversos, despiertan en quienes los contemplan todo tipo de sentimientos e invitan a soñar, a imaginar y a evocar otros lugares o momentos.

Los cuadros del Museo del Prado –los bodegones, por ejemplo– muestran una gran cantidad de elementos simbólicos, que contribuyen a enriquecer el aspecto formal que ofrecen y nos permiten un acercamiento al mensaje que el artista o su mecenas o cliente quisieron transmitir. Pero también hay en ellos numerosos detalles escondidos que nos obligan a recorrer una y otra vez la superficie pictórica para aprehender su esencia y su valor.

Los objetos hablan, y además –y esa es la clave– nos invitan a dialogar. Ese es el objetivo de la exposición: plantear un diálogo entre sus visitantes y los objetos del Museo del Prado, tanto los «reales» o tridimensionales como los representados en la cuidada selección de pinturas que forman parte de ella.

ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

La clave está en el objeto

¿Qué es lo más importante en un retrato?, ¿qué atrae nuestra atención? Indudablemente, el espectador debe fijarse en la persona retratada, en su rostro, su mirada, su indumentaria, su peinado...; pero también en los objetos que lleva consigo o que aparecen a su lado.

En ocasiones, los objetos de los cuadros se convierten en auténticos protagonistas de la composición y en elementos clave para reconocer la escena representada; y esa función desempeña el instrumental quirúrgico que ha desplegado sobre la mesa el charlatán sacamuelas pintado por Theodoor Rombouts, que además lleva colgado al cuello un largo collar de muelas para demostrar el éxito de intervenciones anteriores a la que está realizando. En esos objetos está la clave de todo.

Los objetos nos retratan

Los objetos que nos rodean definen quiénes y cómo somos, es decir, nos retratan. Los trajes y vestidos que llevan los personajes de los cuadros que integran esta exposición sirven para indicar su estatus. En el caso de los retratos femeninos son particularmente importantes las joyas y los accesorios que lucen las retratadas, como la reina Isabel de Borbón, esposa del rey Felipe IV, que con el gesto de la mano derecha lleva la mirada del espectador hacia el rico joyel y el collar de perlas que adornan su vestido en el espléndido retrato que le hizo Frans Pourbus. En esa misma línea, la paleta y los pinceles con los que se autorretrata Carlos María Esquivel nos ayudan a reconocer en él a un pintor.

Por otro lado, los alimentos que muestran los ricos bodegones *de cocina* y *de mesa* hablan de costumbres gastronómicas y del contexto socioeconómico de la época en que fueron pintados estos cuadros, pero también del poder adquisitivo de quienes los encargaron.

Un mensaje escondido

Muchos cuadros encierran un mensaje oculto o simplemente ofrecen una información que el espectador no es capaz de percibir en un primer momento. En ocasiones, los objetos que acompañan a los protagonistas de algunas pinturas tienen un valor simbólico como las flores que san Diego de Alcalá esconde en el hábito (que hacen referencia al milagro del santo, que convirtió panes en rosas).

Asimismo, los objetos con los que han sido representados diversos personajes pueden servir para vincularlos a sus familiares o amigos ausentes (el camafeo que muestra la infanta Isabel Clara Eugenia), para resaltar la dignidad del retratado (el Toisón de Oro que luce el rey Felipe II) o bien para indicar su profesión o actividad (libros, armas, adornos, etc.). Otros, como la carta que una joven acaba de recibir con motivo de su cumpleaños en el cuadro de Raimundo Madrazo, nos invitan a imaginar qué puede poner en ella y quién se la habrá enviado.

El coleccionismo. De objeto de uso a objeto artístico

Desde tiempos remotos el hombre ha sentido la necesidad de acumular objetos y, es más, de mostrarlos a otras personas para dejar patente su estatus social y su nivel adquisitivo, como refleja la galería representada por Jan Brueghel en su alegoría de la Vista y el Olfato, que ilustra el afán coleccionista de la aristocracia flamenca de los siglos XVI y XVII.

Del mismo modo, el pintor Ignacio León y Escosura, que a finales del siglo XIX compaginó la creación artística con su actividad como coleccionista y anticuario, muestra su estudio en París y deja constancia de su interés por todo tipo de obras pictóricas, objetos decorativos, armas, libros y muebles.

Puede decirse que la belleza de los objetos reside en la mente de quien los contempla. Por esa razón muchos objetos pueden perder en un momento determinado su carácter utilitario para convertirse en piezas de colección, ya sea por su propia historia, por su valor artístico o por su poder de evocación. Así ocurre, por ejemplo, con la escribanía de plata que usaba el director del Museo del Prado o con los sombreros que llevaban sus celadores, que hoy forman parte de las colecciones artísticas del Museo y están presentes en esta muestra.

LOS OBJETOS HABLAN

COLECCIONES DEL MUSEO DEL PRADO

Del 11 de junio al 20 de septiembre de 2015

Casa de Iberoamérica, Cádiz

Horario:

De martes a domingo, de 10 a 14 h
y de 18 a 21 h (incluidos festivos)
Visitas guiadas: de jueves a sábados,
a las 20 h;
Otras visitas escolares: previa cita en
el teléfono 956 288 296

Servicio de Información de la Obra Social "la Caixa"

Tel. 902 223 040

De lunes a domingo, de 9 a 20 h

www.lacaixa.es/obrasocial

Para más información:

Departamento de Comunicación de la Obra Social "la Caixa"

Josué Garcia – 93 404 61 51 / 638 14 63 30 / jgarcial@fundaciolacaixa.es

Sala de Prensa Multimedia - <http://prensa.lacaixa.es/obrasocial/>

Área de Comunicación del Museo del Prado

Ruiz de Alarcón, 23 – 28014 Madrid

913 302 860 / 913 302 373

area.comunicacion@museodelprado.es / press@museodelprado.es